

Innovación social en la práctica del trabajo social

Esther Raya. Tirant lo Blanch, 2017

Andrés Lorenzo Aparicio¹

<http://orcid.org/0000-0002-6589-5752>

Para citar: Lorenzo, A. (2019). Innovación social en la práctica del trabajo social. *Revista de Treball Social*, 215, 171-174. DOI: [10.32061/RTS2019.215.23](https://doi.org/10.32061/RTS2019.215.23)

Innovación social en la práctica del trabajo social es una obra coordinada por Esther Raya Díez, trabajadora social y docente en la Universidad de La Rioja, que elabora junto a otros trece autores más.

La innovación es un concepto con una larga tradición en el ámbito económico y empresarial, siendo comunes las referencias a Joseph Alois Schumpeter –reconocido como padre de los estudios económicos de innovación–, cuyas aportaciones teóricas se remontan a la mitad del pasado siglo (Schumpeter, 1957, 1984). Pero es mucho más reciente la consideración del aspecto social en la innovación, lo cual comporta un cambio al trasladar la centralidad hasta entonces otorgada a los procesos hacia las personas que pueden beneficiarse de la innovación (Córdoba Cely, Villamarín Martínez y Bonilla, 2014).

Los estudios sobre innovación social se encuentran en auge por la conjunción de diferentes variables en un mismo momento. Entre estas, podemos destacar:

El contexto poscrisis con nuevos retos tanto por las problemáticas sociales como los recursos disponibles. Algunos autores identifican factores como la crisis o los recortes en gasto público como detonadores del proceso de innovación social (Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010).

La alta profesionalización de las entidades del tercer sector que escapan de la rigidez burocrática del sector público (García-Vegas, 2017).

Las nuevas posibilidades que ofrece el avance tecnológico (Mumford y Moertl, 2003; Hecht, 2008).

El valor de esta obra reside en múltiples aspectos. El primero de ellos es el abordaje en si de la innovación social en un momento en que el concepto todavía no se encuentra muy desarrollado. Muestra de esta situación es la proliferación de investigaciones basadas en la inducción que recopilan evidencias anecdóticas y estudios de casos (Cajaiba-Santa-

1 Universidad Ramon Llull. Facultad de Educación Social y Trabajo Social. Universidad de Barcelona. Grupo de Recerca e Innovación en Trabajo Social. andres@lorenzoaparicio.com

na, 2014). En este sentido, el libro aborda varias experiencias desde una mirada analítica, la cual considera conclusiones que se pueden obtener de cada una de ellas.

Por otro lado, evidencia una estrecha y larga relación entre el Trabajo Social y la innovación social. Lejos de cualquier complejo, demuestra que esta innovación forma parte de la idiosincrasia de la profesión: el Trabajo Social implica innovación social, mientras que el propio proceso de innovación social comporta el desarrollo de un Trabajo Social. Y si bien es considerada en esta publicación, la obra también resulta útil para alejar creencias erróneas sobre la necesaria tecnologización en todo proceso de innovación social.

Una de las variables de la innovación social es su impacto social, entendido como la capacidad de transformación y resolución de problemas. Podemos considerar este concepto de obligado cumplimiento para los trabajadores sociales, en cuanto al rol de agente de cambio que nos exige nuestra disciplina. De manera transversal se identifican en las propuestas y experiencias presentadas iniciativas de abajo hacia arriba, promovidas por ciudadanos, comunidades y barrios; e iniciativas de arriba hacia abajo que reestructuran la atención a los usuarios (Martinelli, 2012). En este sentido, aporta herramientas tanto para la mejora profesional como para el *empoderamiento* de los usuarios. Esta participación de los principales afectados por las problemáticas sociales permite que las innovaciones no se den exclusivamente desde dentro del Trabajo Social, sino también desde fuera.

El libro se estructura en ocho capítulos, precedidos de la introducción y presentación a cargo de la coordinadora de la obra, Esther Raya.

A través de un recorrido desde lo más general hacia aspectos más concretos de la innovación social, se dedica un primer capítulo a mostrar las evidencias del carácter innovador del Trabajo Social. En este se aportan dos buenos ejemplos de prácticas de innovación social que, desde nuestra perspectiva profesional, incluyen una innovación que pudiera pasarnos desapercibida. Uno de ellos es la experiencia del modelo *Housing First*, iniciado en los años 90 en Estados Unidos y que propuso un cambio en la consideración de necesidades por parte de los profesionales: pasar de priorizar los elementos que han provocado la situación de sin hogar a garantizar el derecho a la vivienda desde un primer momento. Esta pequeña innovación supuso una gran mejora en los resultados de la intervención. Aunque la implementación de este modelo en España es mucho más tardía, sirve como muestra de una de las variables básicas de toda innovación social: su replicabilidad y escalabilidad. Por ello, obras como esta también ejercen un papel inspirador a la vez que nos recuerdan el potencial y la capacidad de respuesta de nuestra disciplina ante las necesidades sociales.

El segundo capítulo, ofrece al lector un marco de referencia o mapa general de la innovación social, que permite situar espacios y actores que confluyen en esta como pudieran ser la Administración, las empresas sociales o los centros de investigación, entre otros. Uno de esos actores se analiza de forma más detallada en un tercer capítulo, destinado a

comprender el papel del tercer sector de acción social en la innovación y defendiendo la necesidad de modelos de intervención integrados en una dimensión comunitaria; sin que esto suponga dejar de lado la necesaria especialización en los diferentes sectores.

En el cuarto capítulo se presentan acciones innovadoras para construir territorios social y ecológicamente sostenibles, pudiendo discernir entre las que se promueven a nivel individual, grupal y comunitario. Es en el tercer nivel, el comunitario, en el que se destaca el rol de los movimientos sociales como agentes de cambio, aunque observamos un ejemplo más detallado en el quinto capítulo que recoge el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural. El proyecto, que ha sido aplicado en más de 40 territorios de la geografía española, prevé la implicación de los diferentes actores y tiene en consideración los aspectos necesarios para garantizar la participación de estos, así como las líneas de actuación y las fases del proyecto.

El sexto capítulo defiende la utilización del arte como herramienta de intervención del Trabajo Social por su capacidad de generar cambios a nivel individual y colectivo, y a su vez destaca experiencias que han sido desarrolladas en el ámbito comunitario.

Con la intención de demostrar la capacidad innovadora de la universidad, el séptimo capítulo incide especialmente en los programas de aprendizaje-servicio (APS); mediante los que se combina el aprendizaje de contenidos, competencias y valores por parte de los estudiantes con la realización de un servicio que contribuye a la mejora de la comunidad. Como muestra de su versatilidad sectorial, se detallan experiencias en ámbitos como salud, justicia, exclusión social, personas mayores e interculturalidad.

El libro cierra con unas consideraciones necesarias sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) respecto al Trabajo Social. En este sentido, se argumentan reflexiones críticas sobre la implementación de las tecnologías en la disciplina y se identifican los recelos respecto a su uso por parte de los profesionales: disponibilidad de recursos, burocratización, pérdida del contacto directo con los usuarios, mayor control a los profesionales o riesgos de privacidad, entre otros.

Quizá sin pretenderlo, se trata de una obra crítica con las prácticas más rígidas y burocráticas en las que tan a menudo nos vemos inmersos. Ofrece una mirada amplia sobre la innovación social que puede servir a los profesionales para re-encontrarse con aquella parte de la disciplina que les empujó a ejercer esta profesión; la posibilidad de abordar las causas de los problemas y no limitarse a los síntomas, para promover –en última instancia– el cambio social tantas veces mencionado pero muchas veces perseguido.

Referencias bibliográficas

- Cajaiba-Santana, G. (2014). Social innovation: Moving the field forward. A conceptual framework. *Technological Forecasting and Social Change*, 82, 42-51.
- Córdoba Cely, C., Villamarín Martínez, F. J., Bonilla, H. (2014). Innovación social: Aproximación a un marco teórico desde las disciplinas creativas del diseño y las ciencias sociales. *Tendencias*, 15(2), 30-44.
- García-Vegas, R. (2017). Experiencias en innovación social. Un marco de referencia. En E. Raya (Coord.), *Innovación social en la práctica del trabajo social* (p. 35-50). Valencia: Tirant Humanidades.
- Hecht, B. (2008). Wholesaling social change: Philanthropy's strategic inflection point. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 37(1), 163-173.
- Martinelli, F. (2012). Social innovation or social exclusion? Innovating social services in the context of a retrenching welfare state. En H.-W. Franz, J. Hochgerner, J. Howaldt (Ed.), *Challenge Social Innovation* (p. 169-180). Berlín: Springer.
- Mumford, M. D., Moertl, P. (2003). Cases of social innovation: Lessons from two innovations in the 20th century. *Creativity Research Journal*, 15(2-3), 261-266.
- Murray, R., Caulier-Grice, J., Mulgan, G. (2010). *The open book of social innovation*. Londres: National Endowment for Science, Technology and the Art.
- Schumpeter, J. (1957). *Teoría del desenvolvimiento económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schumpeter, J. (1984). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Folio.